

Avance de programación abril

Antígona

25 marzo ~ 18 abril

Naves del Español. Sala Max Aub

Ira

31 marzo ~ 18 abril

Teatro Español. Sala Principal

Puertas abiertas

1 abril ~ 2 mayo

Teatro Español. Sala Margarita Xirgu

V Torneo de Dramaturgia

9 abril ~ 21 mayo

Teatro Español. Sala Margarita Xirgu

Las dos en punto

23 abril ~ 23 mayo

Naves del Español. Sala Fernando Arrabal A



TEATRO ESPAÑOL
Desde 1583



NAVES ESPAÑOL
En Matadero



TEATRO ESPAÑOL
Desde 1583

24 febrero ~ 28 marzo

Sala Principal

¡Nápoles millonaria!

De Eduardo de Filippo
Traducción y Adaptación
Juan Asperilla
Dirección Antonio Simón

Con Dafnis Balduz, Rocío Calvo,
Roberto Enríquez, Óscar De La Fuente,
Lourdes García, Elisabet Gelabert,
Nuria Herrero, Raúl Prieto, Fernando Tielve,
José Luis Torrijo y Mario Zorilla

teatroespanol.es



MADRID



Ficha artística

Autor **Eduardo de Filippo**

Traducción y Adaptación **Juan Asperilla**

Dirección **Antonio Simón**

~

Con

Dafnis Balduz como Amadeo, hijo

Rocío Calvo como Adelaida

Roberto Enríquez como Genaro

Óscar de la Fuente como Comisario Ciapa

Lourdes García como Asunción / Teresa

Elisabet Gelabert como Amalia, mujer de Genaro

Nuria Herrero como María Rosaria, hija

Raúl Prieto como Enrique, el guapo

Fernando Tielve como Doctor / El Ratillas

José Luis Torrijo como Ricardo, el contable

Mario Zorrilla como Pepe, el gato

~

Diseño de espacio escénico **Paco Azorín**

Diseño de iluminación **Pedro Yagüe**

Diseño de vestuario **Ana Llena**

Diseño de sonido **Lucas Ariel**

Diseño de videoescena **Pedro Chamizo**

Movimiento escénico **Luis Romero**

Ayte. de dirección **Gerard Iravedra**

Ayte. de vestuario **Tania Tajadura**

Ayte. de escenografía y atrezzo **Fernando Muratori**

Aux. de iluminación **Kike Chueca**

Aux. de sonido **Fernando Díaz**

Residencia de ayudantía de dirección **Marlene Michaelis Brevia**

Fotografía **Jesús Ugalde**

~

Una producción de **Teatro Español**

Colabora **Vespa Roma** 

Duración del espectáculo 120 minutos





Un momento en la conversación entre Antonio Simón y Juan Asperilla:

Juan Asperilla: Antonio, ¿qué te ha motivado a montar esta obra?

Antonio Simón: Su humanidad. Me interesan mucho los textos que permiten escapar de nuestra incertidumbre y de nuestra impotencia a través de una exteriorización de dicha impotencia. Eso es lo que creo que esta obra permite. Humor, miseria, ternura.

Además, la obra plantea conflictos que nos atañen ayer, hoy y siempre, respecto a la familia, a la necesidad de no hacer daño, de ser solidarios. La enorme envergadura moral y humana de Eduardo se proyecta siempre en su obra. Creo que se plantea la pregunta sobre la necesidad de la bondad y de crear otra forma de vivir, de relacionarse, que contraponga la amabilidad y la compasión a la violencia del dinero y la explotación. Por último, ver cómo se vivía en el pasado siglo durante la segunda guerra mundial es algo que me apasiona, digamos como género.

¿Y tus motivos como traductor, Juan? La obra alterna dos idiomas; y eso siempre ha supuesto un reto en los países donde se ha representado...

Juan: Sí, es verdad. Es una obra con muchos niveles de lenguaje: el italiano normativo, el italiano hablado por los napolitanos, el napolitano de los años cuarenta, el habla diferente de los diversos personajes... Ese desafío me gusta y me motiva... Gracias a nuestras primeras conversaciones y después de intentar varias fórmulas, creo que supimos dar con la solución adecuada para la traducción: un lenguaje fiel a la esencia y emociones de Eduardo, que

transmitiera la autenticidad de los personajes ...

Antonio: La autenticidad es un tema que siempre le interesó a Eduardo. Él decía que “en Teatro, La verdad suprema ha sido y siempre será la ficción suprema”. Me apasiona esa defensa de la ficción. Vemos unos personajes que nos muestran nuestra vida, a la pregunta de ¿cómo afecta a su vida la guerra y la posguerra?, podríamos añadir ¿cómo está afectando la pandemia a nuestras vidas? ¿Qué ha cambiado? ¿Qué actitud y respuestas al miedo, la carestía, podemos dar? ¿Cuál es el lugar para el placer y el humor en momentos así?

Juan, la obra presenta contradicciones, real como la vida misma. ¿Qué opinas, cómo lo has afrontado a la hora de hacer la traducción?

Juan: En Eduardo la paradoja es constante. A medida que avanzaba en el texto, he ido descubriendo las contradicciones propias de la coexistencia del idioma oficial y el dialectal. Pero no solo esas. Hay muchas otras: bondad y maldad, ficción y realidad, lo religioso y lo laico, pasado y futuro, reflexión y comicidad... Lo increíble de Eduardo, es que todas esas contradicciones unidas a la denuncia social están transmitidas con el lenguaje del hombre de la calle... Eso creo que lo hace muy cercano... Como también los temas que trata...

Antonio: Voy a citar de nuevo a Eduardo: “Si una idea no tiene utilidad ni significación social no me interesa”. Me emociona saber que esta obra la escribe y estrena en 1945, todavía no ha acabado la guerra, y en mi opinión es una obra que busca recomponer lo roto, que busca dar dignidad a un pueblo que ha sufrido mucho...

Juan: Sí es cierto... Tras un momento de sombra y oscuridad, hay que buscar la Luz... “Tiene que pasar la noche”... Es necesaria la regeneración moral, pero no solo de una familia, también de una sociedad, una ciudad, un país... ¿Cómo se puede transmitir todo eso en una puesta en escena? Además, en la obra hay muchos estilos teatrales...

Antonio: El espectáculo tiene mucho de drama expresado en forma de comedia. Hemos planteado un viaje desde el realismo del primer acto a una esencialidad progresiva. Los entreactos sirven para plantear en tono documental la vida durante la guerra y la posguerra. Es fundamental construir ese universo de personajes que coexisten en ese barrio popular de Nápoles alrededor del bajo de la familia Jovine. El teatro de Eduardo requiere de actores y actrices que den humanidad y poesía a sus personajes.